

EL TELÉGRAFO DE COSTA RICA.

PERIÓDICO QUINCENAL,

científico, literario, noticioso, de variedades, telegráfico, etc.

REDACTOR Y RESPONSABLE,
Martín Jiménez G.

San José, 26 de Junio de 1890.

Administrador, FRANCISCO BOZA.
Secretario de la Dirección del Telégrafo.

EL TELÉGRAFO DE COSTA RICA.

CONDICIONES.

La serie de 12 números vale \$ 1-10 cts. adelantados. Para todos, número suelto 10 cts.
Se admiten anuncios á precios convencionales.—Se insertarán remitidos que vengan debidamente firmados.
Artículos científicos, literarios, sobre electricidad y de intereses generales, se publicarán gratis.
 Toda comunicación relacionada con este periódico sobre artículos, etc, etc, debe dirigirse al Redactor en la contaduría de la oficina Principal del Telégrafo.

Aun es tiempo.

Uno de los ramos más importantes de la Administración Pública de que no se ocupan el Poder Legislativo ni el Ejecutivo, es el de Telégrafos Nacionales.

En efecto, es tanto ó de mayor importancia que la milicia.—Si se estudia detenidamente este invento del progreso moderno, especie de vitalidad y ensanche de los demás progresos, se viene necesariamente en conocimiento de su grandísima necesidad; de su elocuente utilidad.

Pues bien, hemos visto en aquellos Poderes Supremos, discutirse otros asuntos, tratar de mejorar otras obras y nunca tocar esta tan importante como todas ellas.—Se le ha relegado á un completo olvido; y es por esto que creemos llegada la oportunidad de llamar la atención de la Cámara y el Solio, hacia ese ramo que necesita ensanche y mejoras, porque con ambos elementos, su condición es más útil y sus resultados más satisfactorios.

En todos los países civilizados del globo, el telégrafo es artículo de primera necesidad; es la arteria principal, el afluente de los demás ramos industriales, comerciales, agrícolas, políticos, sociales, de guerra, de estrategia, etc, etc. Por eso es, que todos los gobiernos atienden con especialidad á él; y por su medio, sus esfuerzos se ven coronados de éxitos felices, de resultados satisfactorios y de esperanzas realizadas.

No por esto debemos tampoco decir que nosotros estamos en la decadencia ó en el abandono de ese progreso humano; no, pero es preciso confesar que aún nos hallamos en la imperfección. Las líneas y elementos con que contamos, son insuficientes al ensanche palpitante del país. El más lego en la materia lo confiesa también.

La ajena é imperfecta línea de Limón, los dos hilos á Esparta y la carencia absoluta de este elemento en nuestras costas del Norte y del Sur, son una prueba evidente de lo dicho; es decir, son la justificación de nuestro perezoso atraso. Donde las hay está palpable la insuficiencia, y en donde nó, protesta la necesidad.

No queremos entrar en largas conjeturas y detalles, denominación de puntos, etc., porque además de alcanzarse esto muy bien

á la penetración de las ilustradas personas que forman la Cámara y el Gabinete, podría tachársenos de interesados parcialmente en el asunto de que nos ocupamos. Á ellas, pues, toca hacer las conjeturas del caso y solicitar los informes de quien corresponde.

El señor Director General de Telégrafos dirá que faltan operarios ó sean telegrafistas para colocar en los puntos que se le designaran; y tiene razón. Hay en el país carencia de ellos; pero la razón es óyvia.

Vamos á explicarnos.

En el país hay muchos, muchísimos jóvenes, que en las aulas del colegio se dedican á distintas profesiones; y nunca su imaginación concibe dedicarse á la carrera del telégrafo, porque es la profesión más cansada para el trabajo y más mezquina en su remuneración. Es el empleo de mayores tropiezos y dificultades, y el que menos se atiende para su compensación. Un telegrafista debe tener más disciplina que un veterano, estar más listo que él, más subyugado á la mesa de su máquina que aquél á su espada, trasnochar como aquél, tomar mayores fatigas, ningún descanso, igual ó superior responsabilidad; el oído vivo, la mano despierta, la imaginación en los golpes de su aparato; y sin embargo de todo esto y mucho más que callamos, se le paga un exiguo sueldo, que con mil trabajos apenas puede vivir. En cambio, otros puestos ú otras profesiones son remuneradas con sueldos pingües, extras y consideraciones. Y ha de ser así como se encuentren adeptos á una carrera tan ingrata?

No por cierto; es preciso, apremiante pudieramos decir, que la condición de los operadores del telégrafo se mejorase; porque con ello, además de hacérseles justicia, la profesión encontraría adeptos, y entonces no estaríamos en las dificultades que hoy se nos presentan. Ya en este caso, muchos de los jóvenes estudiosos se dedicarían al aprendizaje del telégrafo como una de tantas carreras; y en cualquier emergencia contáramos con ellos para llenar plazas talvez de imperiosa necesidad, talvez de decisión para la dicha ó la muerte de todo un pueblo.

Aun es tiempo: el presupuesto se encuentra en manos de los Representantes, y si ellos fijan su atención en las ligeras indicaciones que dejamos apuntadas, el mal puede remediarse.

INTERESES GENERALES.

Mejoras.

Aunque en otro lugar he hablado algo

con respecto á lo que trataré en éste, con sidero oportuno hacer algunas aclaraciones.

El 31 de Mayo último se terminó la construcción de la línea entre Santo Domingo y esta ciudad, por la cual quedaron comunicadas las Oficinas de Santa Bárbara, Barba, San Rafael, Heredia, Santo Domingo, San José, La Unión, Cartago, Paraíso y Juan Vías.

Está en proyecto otra línea entre Santa Bárbara y Alajuela y otra entre Naranjo y San Ramón para que, uniéndose las oficinas intermediarias y las indicadas, tenga su término en Atenas, aprovechando la existente entre esa villa y Palmares. Con tan importante mejora, esas poblaciones por medio de la de Atenas, pueden tener una comunicación directa con Esparta y Puntarenas, usando las líneas generales que van de San José á dichos puntos.

La Dirección General de Telégrafos trabajó lo posible por poner en práctica cuanto antes tal mejora, para lo cual ha excitado el patriotismo de los vecinos de San Ramón, Palmares, Naranjo y Santa Bárbara, á efecto de que contribuyan con los postes necesarios en su respectiva jurisdicción para esa obra de progreso. El señor don Francisco Alvarado, vecino del Naranjo, entusiasta por todo adelanto en bien de aquella importante villa, ha avisado tener ya conseguido los postes que corresponden á la jurisdicción, proporcionados por los vecinos, y espera que las otras poblaciones á quienes interesa tan importante mejora, ayudarán al Supremo Gobierno con su contingente para la línea en referencia.

La 1ª Sección telegráfica ha sido mejorada notablemente con reposición de postes, separación conveniente de las líneas entre San José y Esparta y mayor vigilancia por parte de los empleados respectivos. El Inspector de ella, don José A. García, es empleado laborioso y activo en el cumplimiento de sus deberes.

En la 2ª Sección también se han hecho reparaciones de importancia, principalmente entre Bebedero y Agua Caliente, en cuyo trayecto se han cambiado por nuevos todos los postes que se hallaban en mal estado, y gran parte del alambre que por la influencia del tiempo estaba ya casi destruido. El Inspector de esta Sección, don Fernando Jiménez, hace cuanto puede por mejorar el servicio telegráfico.

Debido, pues, al buen estado actual de las líneas de estas dos secciones, la oficina de esta capital se comunica directamente con la de Liberia, evitando así la demora consiguiente al "Trans," que siempre se hacía en la oficina de Esparta, para los despachos de y para Guanacaste y el exterior: en la 3ª Sección el servicio se mantiene en buen estado.

Notable es ya la demora y errores con que vienen las comunicaciones telegráficas

de Centro América. El Director del ramo ha llamado la atención de los de aquellas Repúblicas, á fin de remediar este mal, ordenando á las oficinas de "trans," de sus dependencias, den curso inmediatamente á los despachos para el exterior, y que éstos trasmitan de una manera clara, solicitando de las oficinas de donde proceden, su repetición, cuando vengan con errores.

La Dirección de aquí tiene ya dada sus órdenes para que, en todo caso, se consideren de preferencia las comunicaciones de y para el exterior, y que éstas se trasmitan con la debida claridad.

Creo, pues, que con las mejoras expuestas, el servicio telegráfico progresa admirablemente y el público ha ganado.

MARTÍN JIMÉNEZ G.

SECCION CIENTIFICA.

Barriles y toneles de papel para Cerveza.

Un fabricante de Newark, Estado de New Jersey, acaba de obtener una patente para fabricar toneles y barriles, empleando en ella como primera materia la pasta de papel hecha de una planta fibrosa no utilizada hasta ahora y que se dice es muy abundante en aquel Estado. Otro industrial de la misma localidad ha ideado y construido una máquina que con dos operarios que la atiendan pueden fabricarse en dicha máquina 600 barriles diarios, los que después de revestidos de una capa de barniz anticéptico, el que después de seco toma el aspecto y resistencia de la porcelana. Estos barriles se dice que son excelentes para cerveza y otras bebidas alcohólicas, se limpian fácilmente y no se rompen ó pudren; también se emplean con éxito para el transporte del petróleo.

El uso del Teléfono en la Marina:

Ensayos recientemente verificados en Cherbourg han demostrado la posibilidad de que un torpedero reciba órdenes por teléfono del buque almirante de una escuadra.

En consecuencia de ello, se pretende por nuevas experiencias poner en comunicación telefónicamente los buques que formen una escuadra.

Nueva pólvora.

En Viena acaba de inventarse una pólvora que produce un humo tan espeso que al cabo de 10 minutos se hace imposible todo combate.

Acaso bajo el punto de vista de la humanidad esa pólvora sería mejor que la que produce un humo ligero.

Nueva curación del veneno de las culebras.

En la ciudad del Cabo, en Africa, se ha encontrado un sistema muy fácil y sumamente original para curar inmediatamente las mordeduras de culebras. El procedimiento es el siguiente:

Se coge un ave cualquiera: se le quitan las plumas de la parte más carnosa y se abre allí una herida: esta herida se pone sobre la mordedura, de modo que sea la carne viva la que cubra.

Tan pronto como muera la primera ave se pone la otra, y así se van reemplazando hasta que no les haga efecto el veneno de la mordedura, porque ya no hay efecto para el mordido.

Se ha visto en muchos casos morir la primera ave en pocos segundos; la segunda al cabo de un minuto, la tercera en seis minutos, y la cuarta en diez.

Como se ve, pues, para, salvarse de la muerte en este caso, no se necesitan ni de grandes recursos ni de grandes esfuerzos intelectuales y todo el mundo puede encontrar las que ne-

cesita y cualquiera hacer la aplicación del remedio.

Así, pues, se ve tan palpable la utilidad de este medicamento, que parece inútil el insistir en recomendarlo.

Roca movable.

En la montaña de Tandil de la Provincia de Buenos Aires, en Sud América, hay una roca que representa un volumen de 5,000 piés cúbicos y cuya peso aproximado es de 25 toneladas, la cual aparece sostenida por un eje invisible, bastando el esfuerzo de un hombre ó que el viento sople del S. E. para que se balancee como un árbol.

El primer periódico de Sur América.

En el presente año de 1890 cumple su centenario el "Diario de Lima", que no solamente es el primer periódico publicado en la América del Sur, sino también la primera hoja periódica que apareció en tan extensa región del mundo.

Dice el escritor ecuatoriano don Pedro Carbo, en un luminoso artículo sobre el origen de los diarios y periódicos de Europa y América, que "el primer número de aquel célebre diario vió la luz pública el 1º de Octubre de 1789."

Nuevo Electrómetro de hojas de aluminio.

Según la "Revista de Electricidad" este nuevo aparato tiene la forma de una caja de cristal, teniendo la base y la parte superior de bronce, ésta última con un hueco en un punto conveniente para que pase por él una varilla de latón ó de cobre, pero á través de un tapón de ebonita. La varilla termina en uno de sus lados en una hoja de papel de un milímetro de largo á la que se une una hoja de aluminio con sus divisiones para que puedan proyectarse sobre una pantalla. Es tan sensible este aparato, que si se le adapta un condensador con platinillos de un diámetro pequeño basta un elemento Grenel para producir una separación de 25 á 45 grados.

Este electrómetro puede servir para medir la diferencia de potencial de las diferentes agrupaciones de los elementos de una pila y por tanto se presta á numerosas experiencias y aplicaciones; con ellas se puede medir la diferencia de potencial de las pilas eléctricas en general; así como el desarrollo por influencia de los conductores aislados de las electricidades aisladas positiva y negativa, como también la electrificación por influencia y condensador; pudiendo demostrarse las propiedades de los cuerpos eléctricos y su empleo en los condensadores. Puede también medirse la electricidad inducida en un conductor móvil y hacer notar la presencia de pequeñas cargas eléctricas y averiguar la distribución de la electricidad en la superficie de los conductores.

Tundidora eléctrica.

Según *L'electricien* la tendencia del espíritu industrial se esfuerza en sustituir á los motores animados los inanimados á las máquinas herramientas movidas por la mano del hombre, que tanto se emplean en la actualidad, las movidas mecánicamente. El ideal en una palabra es introducir la energía ó fuerza en los pequeños talleres como en los grandes, en los almacenes, tiendas, palacios, habitaciones modestas, etc.— Para la cual se cuenta mucho con la electricidad, que ya se emplea en peluquerías, en la tundidora eléctrica, que así se llama, y que sirve para contar el pelo. El aparato se compone de un pequeño motor eléctrico que mueve las cuchillas de una tundidora ordinaria. Estas cuchillas están comunicadas por medio de un excéntrico solidario al eje de la dinamo y comunican un movimiento de vaivén á dichas cuchillas. El motor y los órganos del mismo constituyen el mango del aparato. El anillo ó armadura queda hacia la mitad de la longitud, y los electros imanes en los extremos del mango. El eje del anillo atraviesa los núcleos de los electroimanes inductores que están dispuestos en una forma semejante á los dinamo ó erlikon. Cuando se aprieta un botón en el mango se cierra el circuito y se pone en marcha el motor. El úni-

co inconveniente de este aparato es que es muy poco cómodo para tenerlo en la mano mientras funciona.

Nuevo aparato.

En uno de nuestros últimos números nos ocupamos de un nuevo sistema de relojes que podían acercarse á los dinamos más potentes sin riesgo de sufrir los perjuicios que causa la imantación en los relojes comunes. Dichos relojes están al alcance de todas las fortunas y llenan perfectamente su objeto.

Pero como no podemos suponer que á todo el que visite una estación central por poco importante que sea, se le pueda advertir que no saque su reloj, so pena de verle retrasarse por efecto de la imantación, se ha descubierto un aparato para desimantar los relojes que hubieran sufrido la influencia de una poderosa corriente eléctrica.

El aparato no puede ser más sencillo, pues se compone de un imán permanente en forma de herradura, metido en una caja cerrada. Este imán está animado de un rápido movimiento de rotación, por el intermedio de un manubrio y un juego de ruedas dentales. La operación consiste en aplicar el reloj que se quiere desimantar contra la pared exterior de la caja, delante de los polos del imán, y mientras éste gira, se separa de pronto el reloj. La desimantación se verifica con toda seguridad. Este es un aparato que, por su sencillez y seguridad, no debería faltar en ninguna estación eléctrica.

Luz eléctrica doméstica.

Entre los varios sistemas de obtener luz eléctrica por medio de pilas se recomienda el de Weymerch. Con una batería de 12 elementos, se puede obtener con este sistema 10 luces de 10 bujías de potencia lumínica, á un costo de 75 centavos por 20 horas.

Literatura.

LOS TELEGRAFISTAS EN CAMPAÑA.

En tiempo de guerra es cuando el telegrafista presta sus más importantes servicios.

En efecto, en este tiempo, ó corre los mismos riesgos del soldado, ó permanece en su puesto durante el día y la noche sin descansar ni un instante.

Pero es un error creer que el telegrafista en campaña deba prestar sus servicios como verdadero militar.

Si es cierto que va armado y preparado como tal, su obligación se limita solamente á cumplir estrictamente los deberes de su empleo, procurando por consiguiente no exponerse á peligros inútiles.

Por la misma razón para el telegrafista no hay grados militares, salvo que se le den como recompensa por sus buenos servicios como mero telegrafista.

Este empleado, pues, no debe olvidar durante las expediciones de guerra, que su deber se concreta solamente á cuidar de su aparato, colocarlo convenientemente y dar los avisos necesarios. Si olvidando esto se mezcla en los combates creyendo que debe batirse por el solo hecho de ir con el ejército, falta á su cometido y se hace digno, por lo menos, de censura.

La razón es obvia: si el telegrafista por ejemplo, es herido ó muerto por haberse expuesto sin necesidad, ¿cómo quedará el ejército sin tan interesante empleado y por consiguiente sin comunicaciones instantáneas? El telegrafista en estas circunstancias se asemeja mucho al médico. Si éste por su temerario arrojo es muerto ó herido, ¿qué será de los pobres enfermos encomendados á su cuidado?

En algunas partes se acostumbra (si no nos engañamos, Méjico es una de ellas) que el telegrafista en campaña sea cuidado y vigilado de un modo especial; poniéndole en los combates, tanto á él como á sus aparatos, á cubierto de todo peligro, porque se comprende de qué gravedad serían las consecuencias si faltasen las comunicaciones telegráficas al ejército.

Ojalá que entre nosotros se adoptase tan

loable sistema, dada la importancia que, como está probado, tiene el telégrafo sobre todo en tiempo de guerra.

Ojalá también que, si esto no es posible, el telegrafista por lo menos, comprenda que su deber en campaña es ser útil al Gobierno sin exponerse, por probar de un modo inconveniente, sus instintos belicosos.

Y lo repetimos: si hay grados militares, que se concedan al buen telegrafista, no al valiente guerrero; pues que no es su misión pelear, sino tener en corriente las comunicaciones auxiliando de este modo á sus compañeros.

La Dirección del Telégrafo tiene el proyecto de organizar un cuerpo especial de telegrafistas para servir en tiempo de guerra, con sus útiles y materiales á propósito.

Tal idea nos parece muy digna de ser tomada en consideración, y no dudamos que el Gobierno le prestará todo su apoyo.

C. MIXCO.

San Salvador, Abril de 1890.

(De *El Telégrafo del Salvador.*)

Pensamientos.

El casado á quien el cielo ha concedido mujer hermosa, tanto ha de cuidar de los amigos que lleva á su casa, como en mirar con qué amigas conversa su mujer.—*Cervantes.*

Ni para ir á la guerra ni para casarse, debe darse consejo.—*San Ambrosio.*

El bien más precioso de la mujer es el amor de su marido.—*Stober.*

Generalmente se halla en el matrimonio lo que se ha buscado: quien sólo ha pedido dinero que no espere felicidad.—*A. Grum.*

Un celoso adivina; no hay para él disimulo posible, y mucho más, si quien siente los celos es una mujer.—*M. Fernández y González.*

El hombre en la mirada de una mujer no ve más que una mirada. La mujer en la mirada de un hombre ve de ordinario hasta la última página de su corazón.—*Severo Catalina.*

No busquéis en el matrimonio dote sino dotes.—*Manuel del Palacio.*

En los matrimonios que hace exclusivamente el corazón aprovechando un sueño de la cabeza, es muy de temer la hora en que ésta se despierte.—*Severo Catalina.*

Epigramas.

Estaba mal alumbrada,
de un lugarejo la iglesia,
y en el sermón de San Roque
(que del pueblo patrón era),
el Cura en el lugar nuevo,
decía entre otras lindzas:
—“Ya veo que en este pueblo
Tienen religión sincera.”
M. S.

Hablábase entre varios amigos de un hombre sumamente avaro.

—Tan tacaño es—decía uno—que por no gastar hace tanto tiempo que no comé, que el otro día, regañando con un deudor suyo, recibió una bofetada y le salió polvo de la boca.

Entraba en una tertulia un fatuo y dijo uno al dueño de la casa:

—Ese que ha entrado, á juzgar por su cara, parece algo bestia.

—No lo crea usted, su cara engaña.

—¿De veras?

—Sí, señor, porque es mucho más bestia de lo que parece.

—Mamá, me vas á permitir que Julia y yo vayamos al panteón á ver el nicho de mi prima Carlota.

—No hija mía: ayer estuvieron de teatro en el *Portátil*, y ya basta de distracciones.

En un banquete:

Al sentarse á la mesa exclama la dueña de la casa:

—¡Dios mío! ¡Qué contratiempo! ¡Somos trece!

—No se apure usted señora,—dice uno de los convidados—yo comeré por dos.

Apariencias engañosas.

Una abeja codiciosa
De hurtar su miel á las flores,
El labio picó á Dolores,
Creyendo que era una rosa.

Voló al panal en seguida
A elaborar blanca cera:
Y al punto la parca fiera,
Cortó el hilo de su vida.

De la abeja el triste fin
No te debe sorprender,
Que es peligroso beber
En vez de néctar carmín.

Y aunque sean tu embeleso
Labios frescos y encarnados,
Mira antes si están pintados
Para darles ó no un beso.

L. FLORES.

Una lágrima.

Tengo mudo en las revueltas del corazón humano; meda vida el dolor y la alegría; soy compañero inseparable del hombre; mis misiones son muy distintas respecto á él; casi siempre me manda Dios á sus ojos; cuando las pasiones me impulsan, abraso su mejilla con su desconsoladora amargura; vivo poco; muero entre las auras; alguna vez mi tumba son dos labios; mi memoria la guardan muchos; sin embargo, se olvida.

¿Es ésta una lágrima? Sí: su nido está en el corazón humano; la formó el Criador con el bálsamo de su misericordia, porque sin una lágrima, ¿que serían los mortales?

La pena se apodera del alma; un nudo de angustia sujeta con torcidos hilos los quejidos que quieren lanzar; el corazón se oprime, impotente contra el dolor que le ahoga; el sér que así sufre, siente su vida perdida en los brazos de la muerte: la lágrima brota del corazón; con ella se marcha el dolor que la envuelve; sabe á los ojos, aparece en sus claros cristales; y al enturbiarlos arranca la pena que hay en ellos. La lágrima se ha llevado, tras su rodar silencioso, el nudo de angustia que oprimía aquella alma; en pos de sí deja la tristeza, pero no la muerte; su memoria es bendecida por aquel sér.

La alegría embarga los sentidos del hombre: canta, ríe; sus descompasados movimientos encuentran pequeño nuestro planeta; la felicidad que siente no le deja buscar medio de expresarla, y su cabeza se pierde entre la oscura sombra de la locura; sus ojos están secos, ardientes; un minuto más, y su corazón ahoga el entendimiento: la lágrima aparece; raudal benéfico en su corriente lleva cuanta felicidad guarda aquella alma, la razón aparece tras de ella; la tranquilidad brota de la alegría; aquel sér ya es feliz.

Las pasiones se desencadenan en el alma; el amor hiere con su arqueada flecha la vida del sentimiento; lanzado el hombre por la peligrosa pendiente de sus deseos, siente impotente la fuerza de su voluntad para combatir al enemigo niño: sufre y goza á la vez; ama: el puñal de los celos se clava en su corazón; la desesperación turba su entendimiento, quiere morir y ni aun puede; sus ojos se humedecen y llora, con la lágrima se fué el ardoroso fuego de su pasión, y entre su alma quedó, como suave perfume del cielo, puro el amor; ésta es una lágrima.

Ella nos muestra lo efímero de nuestros sentimientos, pues que sólo una gota de transparente líquido basta para borrarlos; ella, al final de nuestra jornada, brota de nuestros ojos como si quisiera llevar al Supremo Hacedor espíritu que la dió para asilo.—¡Desgraciados los que de sus ojos no lanzan una lágrima! No tiene corazón, ó le matan rechazando aquella hacia su fondo. Jamás la debemos ocultar en el alma. Dios la recoge siempre, porque una lágrima es el holocausto de nuestro sér al Sér que la formó!

ROSARIO DE ACUÑA.

Hábitos personales de Edison.

Tomás A. Edison, “el brujo del Parque Menio,” á su paso por Pittsburg tuvo una en-

travista con un reporter del *Pittsburg Dispatch*, y entre otras cosas dijo lo siguiente:

“Efectivamente, soy un trabajador infatigable. Apenas duermo cuatro horas al día, y puedo sostener este género de vida, por espacio de un año consecutivo. Algunas veces duermo diez horas, pero cuando esto acontece, no me siento muy bien. Despierto excesivamente abrumado. Me duelen los ojos y sólo á costa de grandes esfuerzos puedo permanecer despierto. Yo heredo esto de mi padre. Es un anciano peculiar, come poco y duerme menos. Muchas veces lo ví, cuando era niño, sentarse toda la noche á hablar de política ó cambiando historias con un amigo.

No como más de una libra cada día y mi alimento es muy simple, un poco de pan tostado, papas ó algo por el estilo. Cuando tengo alguna cosa entre manos, trabajo noche y día, duermo muy pocas horas con mis vestidos puestos. Nunca me los quito; ni aun me lavo la cara; no puedo pensar en semejante cosa. Si me desnudara cuando descanso, me levantaría sin ganas de trabajar. Generalmente me acuesto á las 10 de la noche y me levanto á las seis de la mañana á trabajar, tan fresco como un pájaro. Ese es todo el sueño que necesito.

Hace algún tiempo tenía cuarenta y dos obreros trabajando conmigo en una lámpara incandescente para un gran edificio. Contraté un alemán para que nos tocara el órgano toda la noche, y trabajamos al son de la música. A la una de la mañana nos trajeron el lunch, y lo comimos en una larga mesa. Al principio, los obreros tenían dificultad en mantenerse despiertos y se dormían bajo las escaleras ó en algún rincón. Empleamos vigilantes, y en poco tiempo se acostumbraron. Poco después ya no necesité cuarenta y dos y despedí seis de ellos. Pues bien, no los pude echar fuera. Se estuvieron ahí y trabajaren de balde.

¡Oh, disfrutamos una vida deliciosa! De cuando en cuando alquilo una lancha y nos vamos, mis obreros y yo, á pescar por algunos días, luego volvemos y trabajamos con nuevo ahinco.

VARIEDADES.

GACETILLA.

Gratitud.—El señor Ministro don Joaquín Lizano, en su deseo de dar impulso á todo cuanto tienda al progreso de la patria, y obediendo á sus sentimientos generosos, se ha dignado ordenar la edición de nuestro periódico en la Tipografía Nacional.

En nuestro nombre y en el del cuerpo telegráfico de la República, nos es grato manifestar al señor Lizano nuestro profundo agradecimiento por la protección dada á nuestra empresa.

El señor Rojas G. se ha separado de la empresa del periódico, debido á otras ocupaciones.

La Redacción queda á cargo de don Martín Jiménez G., únicamente, para cuyos asuntos deberán dirigirse á dicho señor en la Dirección General de Telégrafos ó en su casa de habitación nº 33, calle del Cuño, Oeste.

Cementerio.—No atinamos en qué consiste cierto abandono que se nota en este lugar sagrado.

Los jardines que contribuían á cambiar un tanto la tristeza de aquel lugar, se encuentran casi destruidos.

Varias personas se quejan de que allí se cometen hurtos, y esto es cierto, por lo que con nosotros ha acontecido: habíamos adornado un nicho con un hermoso cuadro, lámparas y macetas de flores y todo desapareció como por encanto!

Muchas personas nos han manifestado el temor que abrigan de adornar los sepulcros donde yacen sus deudos, debido á que todos los objetos que colocan como recuerdo, desaparecen sin que se dé razón de nada.

Pero lo que más llama nuestra atención es el atrevimiento que tienen esos indivi-

duos para cometer esa clase de delitos en un lugar santo y de recogimiento.

Qué medidas podrían adoptarse para evitar semejantes males?

Trasladamos a la Junta respectiva.

Teatro.—En la cuestión que se ha suscitado con motivo de la designación que deba darse al local que éste ocupará, hemos oído las opiniones de algunas personas y creemos muy fundadas en razones de conveniencia y economía, las que expone don Rafael Villafranca B. en su artículo publicado en la "Prensa Libre."

El Gobierno, animado como está en favor del proyecto y efectivo progreso de nuestro país, no se vería obligado a hacer desembolso alguno y prestaría su contingente valiosísimo cediendo el lugar "Plaza de Armas" y el que ocupa el Cuartel de Artillería, si es que se piensa en refundir éste en el Cuartel Principal.

Las importantes economías que se llevarían a cabo están palpables y la cantidad de \$ 200,000 se emplearía únicamente para los gastos de edificación, etc.

Esta es nuestra humilde opinión.

Fondas.—Ya en éstas y demás lugares de corrupción no se ven los cuadros de que hablamos en nuestro número anterior.

La policía se encarga diariamente de recorrer aquellos establecimientos y demás puntos sospechosos con el loable objeto de recoger y conducir a la detención a todos los individuos que de nada se ocupan, para que declaren trabajo ante la autoridad respectiva; ésta procede inmediatamente a las averiguaciones del caso y levanta las informaciones ó causas de vagancia correspondientes.

La Policía judicial ha dictado sus órdenes a fin de que se prevenga a los dueños ó administradores de ciertas fondas la prohibición de admitir en el interior de ellas a mujerzuelas, bajo multa de \$ 25-00 a los que contravinieren las referidas órdenes, que han sido comunicadas.

Este era el único medio de poner coto a tanta inmoralidad, y la Policía, tratando de cortar semejantes abusos y en la órbita de sus facultades, dictó la disposición en referencia.

El fruto, pues, de tan acertadas medidas se está recogiendo.

Bien por la Policía.

Digna de aplauso es la nueva disposición tomada por el señor Director General de Obras Públicas, según vemos en una nota que dirigió al señor Ministro de Fomento, suplicándole se sirva ordenar la publicación de las planillas de gastos que de la oficina de su cargo pasa al Gobierno.

La referida comunicación comienza así: "El contraste de las cuentas y la publicidad de los gastos constituyen la mejor garantía de la integridad de una administración." En otro párrafo dice: "La publicación de las planillas permite a los operarios mismos y a quienes se interesen en el bien general, observar y delatar todo manejo vituperable."

Creemos por demás hacer consideraciones sobre tan oportuna medida, pues el objeto que se propone el Director de Obras Públicas está determinado en su misma comunicación.

Las planillas comenzaron a publicarse ya. ¡Honor a estos empleados!

Pésame.—Lo damos a nuestro amigo don Miguel Obregón L., por la pérdida de su señora madre, acaecida en Alajuela hace algunos días.

"Gran Hotel."—Cada día adquiere más fama esta casa, debido a la inteligencia, actividad y consagración al trabajo que distingue a sus propietarios.

Los señores Mangel son caballeros muy finos y no omiten medio alguno para complacer a sus favorecedores.

"El Perai."—Este es un magnífico establecimiento situado en la esquina SE. frente al Mercado, en donde encontrará el público un completo surtido de licores y abarrotes, a módicos precios.

La honradez y actividad de sus propietarios, señores Ortuño, Pasajera y C^a, recomiendan altamente el mencionado establecimiento.

Con botas impermeables solamente así creemos podría pasarse por las aceras que rodean nuestro hermoso Parque Central, cuando llueve.

Es lastimoso el estado en que se encuentran estas aceras y deseáramos se ordenara la composición de ellas, en atención al lugar tan céntrico en que están.

A propósito: hace próximamente tres meses fueron emplazados por la Policía los dueños de aceras en mal estado para que procedieran a su composición, y extraña, en verdad, ver muchas en el mismo estado que cuando la Policía levantó las listas respectivas, a pesar de haber sido publicadas las órdenes del caso en la Gaceta Oficial.

EL GIMNASIO Costarricense hace poco tiempo que se ha establecido en un cómodo y espacioso local. Se halla montado a la europea y cuenta con un considerable número de aparatos de distintas clases de los que están en moda, procedentes de los Estados Unidos.

Hacia ya mucho tiempo que se dejaba sentir este vacío en nuestra capital; pero debido a la actividad de don José Barrantes, que no ha omitido medios para complacer los deseos de la juventud josefina, se encuentra hoy este lugar de recreo higiénico en donde se reciben clase todos los días de 7 a 9 p. m.

Conocidas como son las aptitudes que posee en el arte gimnástico el Director del establecimiento, no dudamos que será protegido con la asistencia de todos los jóvenes entusiastas y aficionados a los ejercicios higiénicos.

Al Gimnasio Costa Ricense! Dos horas de recreo de 7 a 9 p. m.

EL TELEGRAFISTA don Rafael Zeledón dejó de existir en Palmares el 10 del corriente. Empleado cumplido y honrado, es de sentirse su muerte. Damos el pésame a su familia.

EL DIRECTOR de Telégrafos trabaja con ahínco en la actualidad porque se lleve a cabo el proyecto de unir las líneas de Santa Bárbara, Grecia, Naranjo y San Ramón, con el fin de obtener comunicación directa de Juan Viñas a Atenas, y oficinas intermediarias. De esta manera se conseguirá que esas poblaciones puedan comunicarse hasta con Puntarenas, por medio de la oficina de Atenas donde se conectan.

Don Francisco Alvarado, del Naranjo, ha trabajado con verdadero entusiasmo para el fin deseado por lo que respecta a esa población y ha comunicado a la Dirección estar lista la parte de postes que corresponden, costeados por los vecinos.

Ahora lo que resta es que los de San Ramón y Palmares contribuyan a hacer la unión de que venimos hablando, para cuyo efecto, el Director General señor Boza ha dirigido varias comunicaciones excitando a los vecinos importantes de las respectivas poblaciones para los fines indicados.

El Gobierno actual está dispuesto a cooperar en lo posible por el progreso efectivo del país.

¡Go a head!

EL SEÑOR Gobernador. Digno de encomio es la actividad que despliega este cumplido empleado.

Constantemente se le ve por todas partes donde hay trabajos de calles, inspeccionándolas personalmente.

Ojalá que no se olvidara de la composición de la última cuadra de la calle del Cuño, O. Esta calle da al Mercado y por esta razón la consideramos de importancia. Tan lamentable es el estado en que se encuentra, que difícilmente pueden pasar carretas por ahí.

No dudamos que el señor Gobernador se servirá atender nuestras humildes y respetuosas indicaciones.

CRUELDAD. Algunos carretoneros maltratan bárbaramente a los animales. En días pasados observamos que un caballo-pezo tiraba de un carretón cargado con un enorme barril.

El carretonero se empeñó de tal manera en que el pobre animal caminara con semejante peso, que cayó casi muerto, costando después mucho trabajo a varios individuos levantarlo, para que caminara solo.

A este respecto nos permitimos llamar la atención de la Policía hacia lo que prescribe el inciso 14º del artículo 41 del Reglamento de Policía de Orden y Seguridad, en su capítulo IX.

¡Mucho ojo!

"EL OBRERO" ha visitado nuestra mesa de redacción este importante periódico, órgano de la Sociedad de Artes y Oficios.

Correspondemos gustosos a su saludo y deseámosle larga vida y prosperidad.

DON Federico Mora. Hace algunos días se

encuentra entre nosotros este distinguido costarricense.

El señor Mora ha dejado muy bien sentada la reputación de los costarricenses en muchas partes donde ha residido y ocupado puestos muy importantes, ya como Jefe de Policía, ya como Director General de Telégrafos, en cuyos ramos ha prestado servicios eminentes.

"El Telégrafo de Costa Rica" se hace el honor de saludar a ese ilustrado Telegrafista.

GRACIAS las damos al Cuerpo Telegráfico de la República, por haber atendido debidamente a nuestra circular.

EL Alcalde de Esparta. En "La Prensa Libre" correspondiente a fecha 19 del que va, aparece un remitido de don Francisco Pérez, en el que ataca este empleado.

No dudamos que don Uladislao Guerrero, cumplido, recto y honrado como ha sido en sus procedimientos, desvirtuará el cargo que se le imputa en el referido artículo.

SOLUCIÓN a nuestra charada publicada en el número anterior: Patata.

El 17 del corriente salió de París para Nueva York el señor Director General de Telégrafos de esta República, don F. Roberto Castro. Sabemos que fué bien atendido por empleados del Gobierno Francés y otras personas; y que el Director de Telégrafos de aquella República puso a su disposición el servicio telegráfico y telefónico.

Matrimonio.—El domingo anterior a las 6 a. m. tuvo lugar en la Merced el de nuestro amigo don José Joaquín Herrera, con la señorita Celina Otárola.

Deseamos a los jóvenes desposados interminable dicha y completa felicidad.

"El Monitor Popular." Correspondemos a su saludo y deseamos al apreciable colega, mucho años de vida y prosperidad.

Los bienes del ex-Emperador del Brasil.

La tasación de las alhajas, muebles y coches pertenecientes a don Pedro de Alcántara, y que quedaron en el Brasil después de la partida del Emperador, arroja los datos siguientes:

La plata existente en el Palacio de San Cristóbal fué tasada en 670,000 duros.

Las joyas de la Emperatriz, sin contar las que esta señora retiró para ir a un gran baile dado en la Isla Fiscal, están valuadas en 1.300,000 duros. Se calcula en 330,000 duros el valor de las alhajas que fueron llevadas al referido baile. Las alhajas pertenecientes a don Pedro valen solamente unos 240,000 duros.

La corona del Imperio está tasada en 521,000 duros. Las caballerizas imperiales en 790,000 duros.

¡Ah que tiempos señor don Simón!

Lo peor del caso es que esos..... no volverán.

Ahora la que resta saber es cuantas cositas habrán dejado otros.

Noticias del Salvador.

Telegrama de San Salvador, recibido en San José el 23 de Junio de 1890 a las 3 p. m.

Señor Admor. de "El Telégrafo de Costa Rica".

La Administración Menéndez derrotada anoche después de un fuerte tiroteo.

El denodado General Ezeta funge como Presidente Provisorio. A. AMAYA.

Después de un banquete dado por el señor Presidente Menéndez, murió éste repentinamente; al mismo tiempo levantóse una revolución que según se cree hasta ahora era un plan viejo y preconcebido; lo que originó un asalto de cuarteles, matando al General Marcial y otros jefes y oficiales.

Ha sido proclamado Presidente Provisorio el General Carlos Ezeta y las tropas de la plaza se encuentran al mando del mismo.

Las anteriores noticias nos han sido comunicadas hoy por telégrafo.